

FOLLETO PARA IMPRIMIR

Santa Lidia de Tiatira

Vida, oración y novena

Fiesta: 20 de mayo

EN BREVE

Santa Lidia de Tiatira

Vendedora de púrpura en Filipos, bautizada por san Pablo, primera conversa conocida de Europa.

Fiesta	20 de mayo
Nacimiento	Tiatira (Asia Menor)
Muerte	siglo I
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo I

En este folleto

Su vida

Oración a santa Lidia por un corazón abierto

Novena a santa Lidia

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

Santa Lidia de Tiatira

Santa Lidia es una comerciante de púrpura originaria de Tiatira, en Asia Menor, establecida en Filipos, en Macedonia. Los Hechos de los Apóstoles cuentan que escuchó a san Pablo a la orilla de un río, fue bautizada con toda su familia y ofreció hospitalidad a los misioneros. Se la considera a menudo la primera persona convertida a Cristo en suelo europeo cuyo nombre conocemos. Su fiesta se celebra el 20 de mayo en Occidente y el 3 de agosto en las Iglesias de Oriente.

¿Quién es santa Lidia?

Todo lo que sabemos de ella cabe en unos pocos versículos del capítulo 16 de los Hechos de los Apóstoles, escritos por san Lucas, que acompañaba entonces a Pablo y habla en primera persona del plural. Lidia procede de Tiatira, una ciudad de la región de Lidia, en el oeste de la actual Turquía, famosa por el tinte de púrpura. Ella misma ejerce en Filipos este comercio de lujo. Su nombre podría significar, de hecho, «la lidia», es decir, la mujer venida de Lidia.

Lucas la presenta como una mujer que adoraba a Dios: la expresión designa por lo general a una persona de origen pagano atraída por la fe de Israel, que rezaba al Dios único sin ser judía. Está al frente de una casa, probablemente una familia y unos criados, y dispone de una vivienda lo bastante amplia para recibir huéspedes.

Fechas clave de la vida de Lidia

- **Siglo I**: Nace en Tiatira, en Asia Menor.
- **Hacia 49-50**: Comerciante de púrpura en Filipos, conoce a san Pablo durante su segundo viaje misionero.

- **Poco después**: Es bautizada con su familia y acoge a Pablo y a sus compañeros.
- **Más tarde**: Su casa se convierte en el lugar de reunión de los primeros cristianos de Filipos.
- **Fecha y lugar de su muerte desconocidos.**

El encuentro a la orilla del río

Durante su segundo viaje misionero, Pablo vio en sueños a un macedonio que le pedía que pasara a Macedonia a ayudarles. Cruza, pues, el mar con sus compañeros, Silas, Timoteo y Lucas, y llega a Filipos, colonia romana y ciudad importante de la región.

El día del sábado, los misioneros salen de la ciudad y van a la orilla de un río, donde piensan encontrar un lugar de oración. Se sientan y hablan a las mujeres que se han reunido allí. Entre ellas está Lidia. Lucas escribe que el Señor le abrió el corazón para que aceptara las palabras de Pablo (Hechos 16, 14). La conversión se presenta como obra de Dios, que toca el corazón, y como la respuesta libre de una mujer que escucha.

Una casa abierta

Lidia es bautizada con toda su familia. Enseguida invita a los misioneros: si la consideran fiel al Señor, que vengan a alojarse en su casa. Y Lucas añade que los obligó a aceptar (Hechos 16, 15). La hospitalidad es el primer fruto de su fe.

Poco después, Pablo y Silas son azotados con varas y encarcelados en Filipos, tras haber liberado a una joven esclava de un espíritu de adivinación. Una vez libres, van a casa de Lidia antes de dejar la ciudad; allí ven a los hermanos, los animan y se marchan (Hechos 16, 40). La casa de Lidia se ha convertido, pues, en el lugar donde se reúne la joven Iglesia de Filipos, aquella a la que Pablo escribirá más tarde una carta llena de cariño.

Una figura de la Iglesia naciente

Lidia representa a las numerosas mujeres que desempeñaron un papel importante en los comienzos del cristianismo: Tabita en Jope, Priscila en Corinto y en Éfeso, Febe en Cencreas. Independiente, activa, al frente de una casa, pone sus bienes y su hogar al servicio del Evangelio. El Nuevo Testamento ya no vuelve a mencionarla, y no sabemos nada del final de su vida. Las tradiciones que se refieren a ella son tardías.

¿Qué nos enseña santa Lidia?

Santa Lidia es la mujer del corazón abierto. Reza, escucha, deja que Dios le abra el corazón, y ese corazón abierto se convierte enseguida en una casa abierta. Su fe se traduce en hospitalidad y servicio. Recuerda también que el Evangelio entró en Europa por la oración de un pequeño grupo de mujeres a la orilla de un río. Puedes rezarle por las personas que buscan a Dios, por quienes trabajan en el comercio y los negocios, y por las familias que acogen. Para rezar con ella, descubre la oración a santa Lidia por un corazón abierto y la novena a santa Lidia.

¿Dónde rezar a santa Lidia?

- **Filipos** (Grecia): cerca del yacimiento antiguo, a la orilla del río, hay un baptisterio moderno dedicado a ella, en el pueblo que hoy lleva su nombre.
- **Filipos**: el yacimiento arqueológico de la ciudad antigua, con sus basílicas cristianas.
- En cualquier iglesia el 20 de mayo, o el 3 de agosto según el calendario oriental.

Descubre también

- San Pablo, que le anunció el Evangelio.

- San Silas, compañero de Pablo en Filipos.
- San Lucas, que cuenta su conversión en los Hechos de los Apóstoles.
- San Epafrodito, cristiano de Filipos y colaborador de Pablo.
- Santa Tabita, otra mujer de la Iglesia naciente.

REZAR

Oración a santa Lidia por un corazón abierto

Santa Lidia, vendedora de púrpura originaria de Tiatira, escuchó a san Pablo a la orilla de un río en Filipos, fue bautizada con su familia y abrió su casa a los apóstoles (Hch 16, 14-15). Ninguna oración antigua en su honor es de uso común, pero su historia ya es una oración: el Señor le abrió el corazón. Esta es una oración inspirada en ella.

Oración a santa Lidia por un corazón abierto

Santa Lidia, mujer de oración, bajaste a la orilla del río el día del sábado para buscar a Dios, y allí escuchaste la Buena Noticia de Jesucristo. Ruega por todos los que buscan a Dios, para que lo encuentren.

El Señor te abrió el corazón para que acogieras las palabras de Pablo: pídele que abra también el mío, para que escuche de verdad su Palabra y la deje transformar mi vida.

Fuiste bautizada con toda tu familia: ruega por la mía, para que caminemos todos juntos en la fe.

En cuanto creíste, abriste tu casa a los apóstoles y a la joven Iglesia de Filipos: enséñame una hospitalidad generosa, para que mi casa sea un lugar de acogida, de paz y de oración.

Trabajaste honradamente en tu comercio: bendice a todos los que trabajan en los negocios y el comercio, y ayúdalos a servir al bien común. Te confío mi intención: (nómbrala en silencio).

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar esta oración?

Santa Lidia se celebra el 20 de mayo en Occidente y el 3 de agosto en las Iglesias de Oriente. Puedes rezar esta oración por un amigo o un familiar que busca a Dios, por los catecúmenos que se preparan para el bautismo de Pascua, antes de recibir invitados en casa, o al comenzar una jornada de trabajo si te dedicas al comercio. Los equipos de acogida de las parroquias también pueden hacerla suya.

Rezar con la Palabra de Dios

También puedes rezar despacio con el relato de su conversión, en los Hechos de los Apóstoles, capítulo 16, versículos 11 a 15, y repetir en tu corazón esta breve invocación: «Señor, abre mi corazón a tu Palabra».

Para nueve días de oración, sigue la novena a santa Lidia, y descubre la vida de santa Lidia.

NOVENA

Novena a santa Lidia

Esta novena se inspira en el relato de santa Lidia en los Hechos de los Apóstoles (Hch 16). No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 20 de mayo, empiézala el 12 de mayo. También puedes rezarla en cualquier momento, por una persona que busca a Dios, por un catecúmeno o para pedir la gracia de un corazón abierto y una casa abierta.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza después la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Si puedes, lee al comienzo de la novena los versículos 9 a 15 y el versículo 40 del capítulo 16 de los Hechos de los Apóstoles. El pequeño gesto propuesto cada día te ayuda a vivir de forma concreta la fe de Lidia.

Día 1: Una mujer lejos de su tierra

Lidia viene de Tiatira, en Asia Menor, y se ha establecido en Filipos, en Macedonia. Como tantas personas hoy, vive lejos de su tierra natal. Dios sale a su encuentro allí, en una ciudad extranjera, en medio de su trabajo. Su historia recuerda que ningún lugar está demasiado lejos para la gracia de Dios, y que siempre es posible volver a empezar.

Oración: Señor, tú conoces a todos los que viven lejos de su casa. Sé su compañero y concédeles encontrar una familia en tu Iglesia.

Gesto del día: Saludar o ayudar a una persona llegada de otro país.

Día 2: En busca de Dios

Lucas presenta a Lidia como una mujer que adoraba a Dios. No era judía de nacimiento, pero había empezado a rezar al Dios único de Israel. Su corazón ya buscaba antes de oír hablar de Jesús.

Oración: Señor, bendice a todos los que te buscan con un corazón sincero, y llévalos a la plenitud de la verdad en Cristo.

Gesto del día: Rezar, nombrándolo, por un amigo o un familiar que busca a Dios.

Día 3: El lugar de oración

El día del sábado, Lidia sale de la ciudad y va a la orilla del río, a un lugar de oración, con otras mujeres. Allí la encuentra Pablo. Dios nos habla a menudo cuando le hacemos sitio con un hábito fiel de oración. Lidia no sabía que aquel sábado cambiaría su vida: simplemente acudía a su cita con Dios.

Oración: Señor, enséñame la fidelidad en la oración, para que me encuentres esperándote.

Gesto del día: Elegir un momento y un lugar fijos para la oración diaria, y cumplirlo hoy.

Día 4: Escuchar

Pablo y sus compañeros se sientan y hablan a las mujeres. Lidia escucha. Antes que nada, la fe empieza por una escucha atenta de la Palabra de Dios.

Oración: Señor, dame un corazón que escucha. Que tu Palabra encuentre en mí tierra buena.

Gesto del día: Leer despacio, dos veces, el Evangelio del día.

Día 5: El Señor le abrió el corazón

Lucas escribe que el Señor le abrió el corazón para que aceptara las palabras de Pablo (Hch 16, 14). La conversión es ante todo obra de Dios. No podemos forzarla, ni en nosotros ni en los demás: solo podemos pedirla y acogerla.

Oración: Señor, abre mi corazón donde está cerrado, endurecido o temeroso. Abre el corazón de las personas que amo.

Gesto del día: Pedir a Dios que abra tu corazón en un aspecto en el que te resistes a él.

Día 6: Bautizada con su familia

Lidia es bautizada con toda su familia. La fe es personal, pero nunca es privada: se irradia sobre quienes nos rodean y da forma a todo un hogar.

Oración: Señor, gracias por la gracia de mi bautismo. Que dé fruto en mi familia.

Gesto del día: Buscar la fecha de tu bautismo, o dar gracias por él con una breve oración.

Día 7: Una invitación a su casa

Recién bautizada, Lidia insiste en que los misioneros se alojen en su casa, si la consideran fiel al Señor (Hch 16, 15). La hospitalidad es el primer fruto de su fe. Un corazón abierto se convierte en una casa abierta. No espera a ser perfecta ni a saberlo todo sobre la fe: da enseguida lo que tiene.

Oración: Señor, haz de mi casa un lugar de acogida, donde los demás puedan sentir tu amor.

Gesto del día: Invitar a alguien a compartir una comida o un café, o llamar por teléfono a una persona que está sola.

Día 8: Un refugio después de la cárcel

Después de ser azotados con varas y encarcelados en Filipos, Pablo y Silas, una vez liberados, van a casa de Lidia. Allí ven a los hermanos y los animan (Hch 16, 40). Su casa se ha convertido en un refugio y en una iglesia.

Oración: Señor, bendice a todos los cristianos perseguidos, y a quienes los acogen y los sostienen.

Gesto del día: Rezar por los cristianos perseguidos, o apoyar una obra que los ayuda.

Día 9: Las primicias de Europa

Se considera a menudo a Lidia la primera persona convertida a Cristo en suelo europeo cuyo nombre conocemos. A partir de una pequeña reunión de oración a la orilla de un río, el Evangelio se extendió por todo un continente. Dios hace grandes cosas a partir de pequeños comienzos y de personas fieles.

Oración: Señor, renueva la fe en Europa y en todas las tierras donde se ha enfriado. Haz de mí un humilde testigo de tu amor.

Gesto del día: Compartir con alguien una palabra de fe o de esperanza, con sencillez y amabilidad.

Oración final

> *Santa Lidia, mujer de oración y de hospitalidad, tú dejaste que el Señor abriera tu corazón y abriste tu casa a sus apóstoles. Presenta a Dios las intenciones que he llevado durante estos nueve días. Alcanza a quienes buscan a Dios la gracia de encontrarlo, a las familias el don de la fe, y a mí un corazón abierto y una puerta abierta. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Continúa con la oración a santa Lidia y descubre la vida de santa Lidia.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Russisch Ikone in Gemeinfreiheit - public domain, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com